

NUESTRO PATRIMONIO

El Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Hellín



En lo alto de la ciudad, junto a los restos de la antigua fortaleza se encuentra situado el Santuario de la Virgen del Rosario patrona de Hellín. Su fina y delgada torre campanario, decorada en azules, blancos y beis, se eleva sobre el perfil del horizonte señalando la presencia de un lugar mariano, y en la oscuridad de la noche con su luz atrae la mirada de aquellas personas que buscan un claro referente.

El origen del santuario se adentra en la Edad Media en tiempos de moros y cristianos cuando en este lugar se encuentra una imagen de la Virgen del Rosario y se construye la primera ermita. El edificio que ha llegado a nosotros data de finales del siglo XVII y se remata en 1877 con la reorganización de las tres naves y la aportación significativa de la portada y la torre, obras del arquitecto local Justo Millán Espinosa, en estilo ecléctico, que le dan un aire propio y especial.

En su interior, digno de visitar, entre muchas cosas destaca el camarín de estilo rococó, en el que se encuentra la imagen de la patrona obra del imaginero sevillano Fernández-Andes en 1939, una vez terminada la guerra civil, para reemplazar a la antigua que había sido destruida, y de la que sólo quedó el Niño Jesús que porta la actual. En el camarín llama la atención sus pinturas murales que lo envuelven y que hacen un canto a la obra creadora y redentora de Dios en la que María ocupa un lugar destacado como madre del Hijo de Dios, Jesucristo, Nuestro Señor. Estas pinturas, realizadas a mediados del s. XVIII por pintor o pintores anónimos, representan escenas bíblicas y teológicas, distribuidas en tres niveles temáticos. El inferior representa la Creación: Ceración de los animales, Creación del hombre y de la mujer, El pecado...; el intermedio representa escenas de la vida de Jacob y el tercero, en los sectores de la cúpula, desarrolla escenas de la infancia de Jesús relacionadas con María, con el detalle de que en todas estas escenas en el ángulo superior está representado el Espíritu Santo. Las pilastras decoradas con flores, elementos vegetales y veneras presentan tondos con angelitos arrodillado que portan los símbolos de la letanía lauretana: Vaso, rosa, palma, azucenas, olivo espejo, y lirio; elementos que completan el canto mariano de todo el camarín.

Al pasar por Hellín siempre encontramos la inhiesta torre que nos invita a parar y subir. En este sentido recuerdo una de las estrofas del himno que Mariano Tomás, poeta hellinero, compusiera con motivo de la coronación canónica en 1955: "Claro faro, asentado en la colina, que ilumina y le ofrece dulce amparo hacia quien a ti camina".

(Luis Enrique Martínez Galera)



AÑO DE LA FE 2012
2013

Yo puedo mostrarte la puerta, pero sólo puedes entrar por ti mismo

«La puerta de la fe» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. [Benedicto XVI, Porta Fidei 1]

En tiempos tan competitivos, cuando nuestros jóvenes saben que para entrar en la universidad, para ganar unas oposiciones, para ser contratado, hay que ser el primero de una larga cola, va el Papa y nos dice que la Fe siempre está abierta. Afirmación esperanzadora: siempre estamos a tiempo. Pero también una seria invitación para aprovechar la oportunidad, porque si la puerta siempre está abierta, nosotros no siempre estamos preparados.

No se trata de rebajas, sino de la maravillosa gratuidad y universalidad del amor de Dios. Su oferta viene de lejos, empezó con la Creación; siguió con la ininterrumpida cadena de profetas. Cristo lo confirmó con su vida entregada: Dios siempre tiene preparado un sí para nosotros. Cosa nuestra es aprovecharlo, acogerlo y desplegarlo en nuestras vidas, hacer pie en su amor y lanzarnos hacia el horizonte de plenitud que sólo Él puede ser.

Un año no basta para desarrollar todas las posibilidades que la fe guarda para quien atraviesa sus umbrales. De hecho, hará falta toda una vida. Pero sí puede venimos bien este año, para caer en la cuenta de que nuestras sencillas, pero arriesgadas existencias, cuentan con una inmensa posibilidad de sentido, dicha y futuro. La decisión es nuestra. No será fácil, hará falta mucha confianza y mucha generosidad. Será menester trabajar para que lo que puede ser, lo sea de verdad. Tendremos que pensar, escuchar y meditar. No nos faltarán acompañantes, pero cada uno tendrá que dar sus propios pasos. Si lo hemos comprendido y nos atrevemos... adelante, está vd. en su casa.

(Fco. Javier Avilés)

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

4 Noviembre 2012

31º Dom. T.O.

www.diocesisalbacete.org

Amo a Dios cuando...



Estamos casi al final del evangelio de Marcos, que, sin pretender ser una crónica ni ofrecer unos anales, nos ha ido dando cuenta de la Buena Nueva de que es portadora la vida terrena de Jesús. Ha predicado a lo largo y lo ancho de Palestina, ha reunido a un grupo numeroso de seguidores y, de entre ellos, ha elegido a los doce apóstoles. Hoy nos encontramos con un episodio sencillo, pero fundamental.

Encontramos a Jesús en Jerusalén, la capital de la nación hebrea; ha puesto su cuartel general muy cerca, en Betania, donde cuenta con una familia amiga. Pasa el día predicando en los atrios del Templo y a la noche vuelve a la casa de Lázaro, de Marta y de María. El Templo, como sabemos, es el corazón de la religión hebrea.

Jesús sabe el riesgo que corre predicando en tal sitio. Son muchas las personas que acuden a escucharle, mientras los poderosos dirigentes buscan la ocasión más propicia para poder acusarle y acabar con él.

Nosotros, que nos hemos sentido tocados por su Palabra, también le espíamos. Ha tenido una discusión fuerte con los poderosos Saduceos, que no creían en la resurrección; ha salido de una manera brillante de la trampa con que pretendían cazarle. Vemos entonces que se acerca a él un hombre que parece pacífico y bienintencionado, admirado seguramente de la sabiduría de Jesús. Es un escriba: un hombre, pues, de cierta cultura, sabe leer y escribir, cosa rara entonces. Los escribas, por eso, se ocupaban de enseñar la ley mosaica en las sinagogas. Viene a plantear a Jesús una cuestión importante para él: ¿Cuál es el primero y principal de los mandamientos.

Los expertos habían llegado a enumerar en la Biblia hasta 613 mandamientos entre mayores y menores, positivos y negativos, que había que cumplir. Quizá, como no era posible recordarlos todos buscaban un mandamiento fundamental, que pudiese unificar y resumir en sí toda la Ley.

Jesús, que lee en el corazón de las personas, no se hace de rogar y le ofrece una síntesis admirable: Empieza haciendo referencia a un texto de Moisés que leemos también en la primera lectura de la misa de hoy: "El primero es: "Escucha Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que estos".

El minúsculo pueblo que era Israel se diferenciaba de los otros pueblos en que creía en su solo Dios. Pensemos en los griegos y los romanos con sus mitologías politeístas superpobladas, incluso con dioses menos ejemplares que los hombres. Jesús coloca el primer mandamiento sobre este fundamento de la unicidad de Dios. Confirma la visión de un Dios único, creador y padre, que ama a sus criaturas.

En las palabras de Jesús hay una importante novedad. Los dos preceptos en que sintetiza la Ley antigua no eran enunciados así, uno junto al otro, inseparables. Figuraban en libros distintos, en el Deuteronomio y en el Levítico. Jesús une ahora el amor a Dios y el amor al prójimo como si constituyeran un solo precepto, como las dos caras de una misma medalla.

Los Apóstoles habían comprendido muy pronto en la escuela de Jesús que los dos mandamientos eran cada uno la confirmación de la observancia del otro. El evangelista Juan advierte que *"si uno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Quien no ama al hermano al que ve, no puede amar a Dios a quien no ve"*. Para Jesús, el amor al prójimo es la prueba de nuestro amor a Dios.

En la respuesta de Jesús hay otra novedad: el significado de la palabra "prójimo". Moisés había enseñado a los israelitas a considerar "prójimo" casi solamente a los pertenecientes al propio pueblo o grupo étnico. Jesús, en cambio, explicará de mil modos que todos los hombres han de ser considerados prójimos; los cercanos y los lejanos, los amigos e incluso los enemigos. Sus discípulos serán enviados a todo el mundo, a todos los pueblos. En el sermón de la montaña completará la Ley de Moisés así: *"Habéis oído que se dijo: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; pero Yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen"*. Parece que el escriba

entendió la novedad aportada por Jesús, que reconoce que *"este hombre no anda lejos del Reino de Dios"*.

Estas son dos de las novedades traídas por Jesús. Con ello, la reflexión religiosa y moral de humanidad dio un paso adelante muy importante.

Los apóstoles asumieron la enseñanza de Jesús, que nosotros, después de dos mil años, intentamos cumplir. De hecho, la Iglesia primitiva y la de los siglos sucesivos ha contribuido a cambiar el modo de pensar de mucha gente. Los pensadores cristianos han elaborado, desde los primeros siglos, una doctrina sobre la dignidad de la persona humana, que incluso hoy es revolucionaria.

Y, en la práctica, el cristianismo ha dado vida a lo largo de los siglos a una cantidad inmensa de instituciones profundamente humanas y humanizadoras en la defensa del hombre. Hoy encontramos normal que haya quien se ocupe de los enfermos, de los niños, de los ancianos. Quien conoce un poco la historia, sabe que no ha habido menesterosidad o limitación humana que no haya encontrado respuesta en la generosidad y creatividad cristiana. La lista de santos canonizados o no canonizados, promotores de obras sociales, sería interminable. Lo sigue siendo hoy.

Siempre estamos tentados de egoísmo. Sería bueno que no separáramos los dos mandamientos del amor a Dios y al prójimo, que no olvidáramos lo de san Juan de la Cruz: *"al atardecer de la vida seremos examinados del amor"*.

+ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro del Deuteronomio 6, 2-6

Salmo 17: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Carta a los Hebreos 7, 23-28

Lectura del santo Evangelio según Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.»

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se abrevió a hacerle más preguntas.

DOS NUEVOS DIÁCONOS PERMANENTES EN NUESTRA DIÓCESIS

"Para escuchar lo que Dios nos quiere decir es necesario el silencio"

El 27 de octubre nuestro obispo, D. Ciriaco ordenó diáconos permanentes en la Parroquia de El Salvador de La Roda a Carlos del Olmo Jiménez y a Pedro Jesús García Cortijo. Con ellos habalamos.

- ¿Cómo surge vuestra vocación al diaconado permanente?

CARLOS: Mi vocación nace a lo largo de los últimos veinte años, en los que empecé a dedicar tiempo a la parroquia en muy distintos aspectos, empezando por la catequesis de confirmación, el consejo de pastoral, mi dedicación al belén parroquial, etc. Pero hay un momento en el que la llamada de Dios se hace fuerte, casi irresistible, y en un periodo de tiempo muy corto surge una y otra vez la llamada al diaconado, en voces procedentes de muy diversas personas y lugares. No cabe duda, Dios llama ¿qué puedo responder? Mi vocación se decide en un lugar muy concreto, entre la Gruta y la capilla del Santísimo en Lourdes. Son ya catorce viajes realizados, y cada uno de ellos ha supuesto siempre una convulsión espiritual, una renovación en la que ha germinado mi segunda vocación. La vocación es siempre una llamada de Dios para algo, y en mi caso está claro, Dios me llama al servicio. El servicio a los demás, a la parroquia de La Roda, a la comunidad cristiana de la diócesis de Albacete y a la humanidad en general. Ser diácono es ser servidor, estar disponible, y en este momento de mi vida puedo dedicar al servicio en la iglesia más tiempo que hace unos meses por encontrarme jubilado.

PEDRO JESÚS: En mi caso, puedo decir que no ha sido una vocación repentina, ya que la presencia de Cristo siempre estuvo muy presente en mí día a día, hoy puedo decir que ÉL fue y es mi mejor

amigo, mi más fiel compañero. Hay un momento en mi vida donde terminados mis estudios, siendo dueño de una empresa, casado



Carlos junto a su familia

y padre de un niño, me surge una pregunta. (Había completado todas las metas que de niño y adolescente planteaba). ¿Y ahora qué?, ¿ésta será mi vida?, ¿cuál es el sentido del hombre?, ¿para qué he nacido? Como bien nos relata la madre Teresa de Calcuta para escuchar lo que Dios nos quiere decir, lo que quiere de nosotros es necesario el silencio, detenerlo todo, escuchar y así lo hice. Es en ese momento donde escucho la llamada, un mensaje claro que aunque acogido con miedo e incertidumbre, confías plenamente y comienzas la andadura, con la seguridad que si es de Dios, a Dios llegará. Mi vocación me abre un mundo infinito, un camino hacia la verdad y me produce una sensación de estar caminando por el sendero correcto. ¡Ahora sí! Difícilmente podré en esta ocasión alcanzar mis metas ya que no depende de mí, sino que es un proyecto del Padre.

- ¿Qué papel ha ejercido el Espíritu Santo?

CARLOS: La llamada de Dios no viene sola, la fuerza del Espíritu Santo viene con ella. Desde el mismo momento en que sentí la nueva vocación, Dios, por medio del Espíritu me ha ido dando fuerzas para llevar a cabo mi vida familiar, profesional, estudios en el Instituto Teológico de Albacete y trabajos en la parroquia. Visto todo esto ahora, parece imposible que lo haya podido llevar a cabo, pero ahí está, y no por mis méritos, sino ayudado por la

fuerza del Espíritu Santo y la oración de mis muchos amigos y personas cercanas que desde hace años rezan incansablemente porque mi vocación siga para adelante.

PEDRO JESÚS:

Hablar del papel de Espíritu Santo en la vocación, es hablar del centro de toda llamada, ya las primeras comunidades cristianas caminaban guiadas e iluminadas por el Espíritu. Y los Apóstoles abren sus ojos e inician su camino gracias al Espíritu. Pues bien, no creo que estemos mucho más lejos de aquel entonces, pues es muy común reconocer el Espíritu en ti, en el día a día haces cosas que nunca te hubieras planteado y con frecuencia reconoces tu pequeñez y la grandeza del Espíritu. Ahora soy barro en sus manos, que el Espíritu me guie y me ilumine.

- Y vuestra familia, ¿qué opina?

CARLOS: Desde luego, todo lo relatado anteriormente no habría sido posible sin el apoyo decidido de la familia, empezando por Josefina, mi mujer, que desde el principio ha creído en mí, me ha apoyado, ha sufrido mis ausencias del ámbito familiar cuando otras labores me han requerido, y siempre ha tendido presente el respeto a mi decisión y vocación. Sin su ayuda, aliento y ánimo esto no habría sido posible. Mis hijos, Eduardo y Lucía también me han ayudado.

PEDRO JESÚS: El Diaconado permanente no es todavía demasiado conocido y es quizá nuestra familia quien más lo pueden comprobar, a menudo nos confunden con seminaristas, o con Sacerdotes. Pero yo creo que es ella quien también nos ayudan a educar al pueblo respecto a nuestro ministerio.